

do de su Valer, lo Aplaudido de su Entendimiento, lo Grande por tantos lados, lo Imperioso por tantas jurisdicciones, y lo Amable por tan Heroicas Prendas, fino llamarle Dueño de Lope, con que se escusan los demas Titulos, pues ellos, y otros muchos mas, entran en el numero de las cosas buenas, Sea abono deste modo de poderacion el Espiritu Santo en el capitulo veinte y seis del Genesis, y en el tercero del Exodo, donde dize Dios para acreditarse con los incredulos de su Omnipotencia, y darles a entender su Deidad altissima, *que es Dios de Abraham*. Admirase Cornelio à Lapide, explicando este lugar en sus Comentarios, de que pudiendose llamar, *Dios de todas las criaturas*, se fatisaga con que sepan, que lo es de Abraham solamente: y responde el mismo Cornelio, que era Abraham tan Puro, tan Virtuoso, tan Venerable, tan Santo, y tan bien querido, que le bastò a Dios para la reduccion de aquellos infieles, y para la demonstracion de su infinito Poder, llamarse *Dios de un Varon tan justo*. La aplicacion es tan facil, y tan conseqüente, que nadie puede huyr la cara a su inteligencia, y así, para no malograr el tiempo bueluo a proseguir los Elogios de nuestro Lope, que es lo mismo que boluer a las alabanças de V.E.

Tubo vn espiritu tan Generoso, y vna inclinacion tan Noble de ilustrar su Nacion, su Patria, y sus Amigos, q̄ hizo vanidad virtuosa de q̄ no huuiesse Hazañoso Principe, Varon Celebrado, Catedratico Docto, Predicador Prouecto, Capitan Valiente, Pintor Insigne, Artifice Famoso, y Poeta Elegante, que no celebrasse en sus

escritos: si bien con todo esto no se pudo librar de emulaciones, que hazer beneficios, y hazer ingratos, no son dos cosas: pues mientras viuió, a bueltas de los honores que por otras partes grangeaua, siempre estuuó padeciéndolo fatiras de los maldiciétes, detraçiones de los ignorantes, libelos de los enemigos, notas de los mal intencionados, correcciones de los melindrosos, y inuectiuas de los bachilleres, con tanto estremo, que solo su muerte pudo ser Asylo de su seguridad, haziendo la lastima lo que no pudo recabar el merito, pues muchos de los que le lloraron muerto, fueron los mismos que le mormuraron viuo: bien asy como a Moyfen los Israellitas, que (segun Oleastro) nunca le alabaron en vida, antes en lugar de agradecerle los milagros, ya exprimiendo las piedras para apagar su sed intaciable, ya haziendo calles en los paramos del mar, para que passassen seguros, y otros infinitos faouores a este modo, le tirauan piedras, y en viédole morir plañerá amargaméte, diziédo, *Ay tristes de nosotros, que perdimos nuestro Prop: etia Santi.* Que no es nouedad (aúnq es desdicha) auer menester morir se vn hombre grande, para hazer se bien quisto; y aun plegue a Dios que asy lo quede, que ay embidia tan terca, que cõferua vn odio sobre vna muerte, y passa el rencor de essotra parte de la vida. Pero que importa si solo cõ dexarla en su afan repetido, sin prouecho se castiga su destemplança, y mas oy que ha de estar viéndo, aunque la pese, en fauor deste felicissimo Heroe tãtas glorias de Pompas Funerales, tantos honores de Principes Augustos, tantos aplausos de Concurfos Nobles, tãtos susfra-

Fama Posthuma

gios de Coraçones Piadosos, tantas lagrimas de Afectos Apasionados, tantos credits de Predicadores Insignes, tantas inscripciones de Varones Doctos, y tantos dulcissimos Metros de diferentes Senecas y Virgillios, que estàn virtuosamente que xosos de la fortuna, porque ya no està prompto el jaspe, preuenido el marmol, y aparejado el bronce, o para la estatua, o para la urna, o para el sepulcro, o para todo, que todo lo merece quien nacio para milagro de la Naturaleza, y murio para credito de la Posteridad. Y si alguno hiziere escrupulo de que este linage de honores se haga con vn hombre particular; buelua los ojos a las historias, haga memoria de las noticias, y consulte las canas de la Antigüedad, y verá en ellas como se festejaron los Cadaueres de los singulares Varones en otros tiempos. Por el cuerpo de Homero batallaron siete Ciudades en sangrienta cõtienda, y no solo le edificaron Templo todas, sino que Grecia le batiò moneda que se llamaua, *Homeria*, para memoria eterna de su Nombre. Estando Alexandro sobre Atenas determinado al vltimo assalto, tuuo nuevas de q̄ dentro de la Ciudad auia muerto Sofocles, Poeta Tragico, y que le querian enterrar, y porque la afsistencia del assalto no impidieffe el vltimo beneficio al Poeta, suspèdio el orden que tenia dado por tres dias, y entrando despues derribando las casas, referuò la de Pindaro por lo mismo, con las vidas de todos sus deudos. Roberto Rey de Napoles pidio al Petrarca recibieffe de su mano el Laurel de Principe de los Poetas de Italia. Honorio y Claudio, Emperadores, consagraron estatuas en el Foro

Traxano, a Claudio Poeta elegantissimo. Roma mandò colocar las cenizas de Enio. Domiciano sentaua a su mesa a Estacio, y Vespesiano hablaua a todas horas con Syleyo, y en su muerte les afsistieron para honrarlos. El Emperador Eliouero estimò a Marcial de manera, que puso despues de muerto su retrato entre los Augustos Emperadores. Augusto Cesar tuuo a Virgilio por su Priuado intimo, y mandando el mismo Poeta en su testamento quemar su Eneyda; no solamente lo escusò Augusto, sino que compuso nuevos versos en su alabança. Al insigne Camoës, vnico Poeta, le hizo Lisboa solemnissimas honras. El Duque del Infantado fabricò Capilla, y Vrna al celebrado Iuan de Mena en Guadalaxara. Y lo que es mas para el intento nuestro: El Inuictissimo Emperador Carlos Quinto, viendo vna vez herido a Garcilaso de la Vega, tallo con su gente a defenderle. Y sabiendo en otra ocasion de alli a muchos dias que le auian muerto vnos villanos enemigos nuestros, despeñãdole de vna torre donde le tenian preso, puso sitio a la torre, y en entrandola, con ser tan piadoso, no dexò viuo a ninguno dellos, en vengança del muerto, a quien estimaua por gran Poeta.

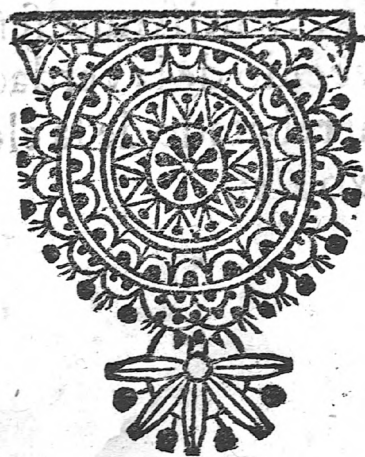
Todo esto es verdad constante; luego si Lope de Vega solo, monta mas que todos los Poetas juntos, digno ferà del premio que merece qualquiera; y si es verdad tambien que muchos Autores gastaron toda vna vida en encarecer vna virtud particular, como la Grandeza en Alexandro, la Ciencia en Ptolomeo, la Iusticia en Numa Pompilio, la Clemencia en Iulio Cesar, el Inge-

Fama Posthuma


nio en Vlises, el Valor en Hercules, la Poesia en Virgilio, la Grauedad en Caton, la Pobreza en Curio, la Verdad en Traxano, la Paciencia en Augusto, la Piedad en Antonino, la Templança en Constancio, y la Humildad en Theodosio: que merecerà quien lo tuuo todo, siendo como hemos dicho Liberal, Docto, Iusto, Blando, Ingenioso, Constante, Poeta, Circunspecto, Pobre, Verdadero, Magnanimo, Perdonador, Templado, y Humildissimo? Pues si esto es asì, y de mas a mas murio tan preuenido de diligencias para su saluacion, que hizo certidumbres nuestras esperanças; tales fueron sus resignaciones en la voluntad de Dios, tales las lagrimas que vertieron sus ojos enternecidos, y tales los actos de cõtricion verdadera que pronunciaron sus labios afectuosos; que importa que la detraccion blasfeme? Que la calumnia brame? Que la ignorancia mormure? Que el rencor informe? Que el engaño porfie? Que la soberuia ladre? Que el odio perseuere? Y que la envidia escupa veneno en lugar de saliuua; si està de nuestra parte la Verdad dando Vozes, la Fama publicando Triunfos, las Naciones preuiniendo Lauros, los Reynos consultando Estatuas, y toda la redondez del Orbe erigiendo Piramides a su Memoria, por el mas insigne Varon que han conocido y venerado entrambos mundos, el de Europa por la presencia, y el de America por la noticia? Y que importa finalmente quantos emulos quiera introducir la cauilacion, si tiene Lope de su parte por defensa, asy lo, y sagrado la Magnifica Piedad de Felipe Quarto el Grande, Imitador en todo del Inuencible Carlos Quinto

to su bisabuelo; por Mecenas al señor Duque de Sessa, su Amigo, y su Valedor verdadero; y por Piadosa Madre a la Ilustre Villa de Madrid, que siempre le tratò cõ veneracion, honrandole con aplausos en la vida, y aplaudiendole con lagrimas en la muerte. Que mucho, si perdió en tres dias su mayor Tesoro, quedando sin el Apolo que alumbrava sus tinieblas, sin el Orfeo que suspendia sus sentidos, sin la Lyra que cantava sus hazañas, sin la Pluma que repetia sus fiestas, sin el Espiritu que celebrava sus Santos, sin la Voz que pregonava sus Antigüedades, sin el Ingenio que diuertia sus pesadumbres, y sin el Hijo que la honrava con solo su Nombre.

D I X I.



A los vltimos acentos de la Fama Posthuma, que aunque indigno Coronista de tan gran Heroe, escriui a persuasion de mis obligaciones, luego que me templó el dolor de mi sentimiento la segura esperança de su muerte felice, todos los Ingenios de Europa preuinieron a vn tiempo mismo las lagrimas al dolor, los suspiros a la pena, los afectos a la voluntad, y los conceptos a la pluma, para cantar y llorar juntamente la memoria, y la ausencia del mas raro Varon que nacio al mundo. Siendo el primero el Excelentissimo señor Duque de Sessa, que vécido de la verdad de su sentimiento, y arrebatado de la eleuacion de su espiritu dixo assi.



DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Duque de Sessa, Dueño y Mecenas del Doctor
frey Lope Félix de Vega Carpio.

EPÍGRAMA.

O LOPE, INGENIO TODO ADMIRACIONES,
Y ADMIRACION DE LOS INGENIOS, VIVE,
VIVE A MI FEE, QUE PIRA TE APERCIVE
EN MI DOLOR, A ETERNAS DVRACIONES.

VERAS CONSTANTES MIS VENERACIONES,
QUE EN LAMINAS DEL ALMA EL ALMA ESCRI-
Y DE MI AMOREN OBLACION RECIBE (VE,
EL CORAZON NEVADO EN CORAZONES.

QUIEN PVDIERA TV INGENIO MERECESTE,
(O FAMA DE TI MISMO) POR PAGARTE
LO QUE SIN EL NO PYEDO NO DEVERTE.

QUIEN PVDIERA TV ESPIRITV HEREDARTE,
PARA HONRARTE A FINEZAS EN LA MVERTE
TANTO QVANTO EN LA VIDA SVPE AMARTE.

DEL EXCELMO SEÑOR DON
*Francisco de Borja, Principe de Esquilache, Conde
de Mayalde, Comendador de Azuaga, Gentilhombre
de la Camara del Rey nuestro señor, y su Vi-
rrey que fue en los Reynos del Perú.*

En la Muerte de Lope de Vega.

S O N E T O.

Ninfas del Tajo, que en quietud serena,
Y entechos de cristal viuis ociosas,
Ciñendo las madexas de oro hermosas
Del oro mismo que engendró su arena.

Afsi de Cuenca en agradable vena,
La Sierra por sus margenes frondosas
Os dexe siempre habitacion de rosas,
Y rompa de los yelos la cadena:

Que acompañeis los Funebres Altares
Del Apolo Español, que venerado
Será del justo honor a que os prouoco,

No remitais el llanto a Mançanares,
Porque el comun dolor tendrá burlado
De poco rio, sentimiento poco.

DON ALVARO ENRIQUEZ DE
Almansa, Marques de Alcañizas, Señor de la Ca.
sa de Almansa, Cazador mayor de su Magestad,
Gentilhombre de su Camara, Capitan de una de las
Compañias de las Guardas de Castilla, y de la
Junta de Obras y Bosques,

Ec.

Confagrado a la siempre Virgen Madre

De Dios Omnipotente.

Y dedicado ticnamento

A Los Manes piadosos,
A la ceniza Religiosa graue,
Ilustracion del Orbe en que no cabe:
Al polvo venerado
De aquel (al parecer) Varon mentido,
Y al parecer (segundo esclarecido)
Espiritu celeste,
O el plectro, o la diadema el Sol le apueste:
Al no admirado bien, ni comparado
(En tanta adoracion, y aplauso tanto)
Del encarecimiento, o el espanto,
Durador contra el tiempo siempre auaro,
Lope Felix de Vega Carpio el raro.
Aquel que fue (viviendo
Con celebre glorioso Augusto estruendo)
Honor y maravilla
De la gran Mantua, Carpentana Silla

Elogios Panegyricos

Del mejor Rey, y del mayor Imperio;
Aquel Luitre del suelo Castellano,
Blason de Iberia, Timbre soberano
De Europa toda, a quien clarin seuero
Esplendor aclamò del Orbe entero.
Aquel que (ya atendiendo, ya bolando)
Fue (los Solares rayos registrando)
Fue (exce. lien lo la misma melodia,
Y viuió mas que el que en su hoguera sía
Su prodigioso descendiente amable)
Aguila, Cisne, y Fenix venerable
(Con obras siémpre heroicas y difusas)
De las Ciencias, las Artes, y las Musas.
Prodigio de estos siglos milagroso,
A lo emulante objeto generoso,
En quantas a escribir, o que escriuieren
Celebres plumas, bolaras, y fueren.
Y (la voraz embidia gima o ladre)
De la gran Patria literaria Padre,
Tan siémpre ventajoso,
Tan nunca venturoso,
Que sin tener decente del ninguna
Ettuuo digno a la mayor fortuna.
Aquel cuyo renombre
(Que en las nubes se encumbra)
Vee dilatado al Sol en quanto alumbrã
Cuyas obras buscadas
Con festiuos Encomios,
Si ya con Epicedios, y con llantos
Leen, alaban, y traduzen quantos
De los Polos vezinos, o remotos,
Respiran Auras, o padecen Notos.
Caya acordada Lira,
Desde el Oriente al Occidente admira.
En juyzio armonioso,

El vno y otro Clima espacioso,
Que siempre la contempla venerada
En vna y otra suceſſion jurada,
Siempre aplaudida como ſiempre el dia
En vna y otra graue Monarquia,
Quanto eſtimada en el Romano Solio,
Mas que el ſagrado antiguo Capitolio,
Dando al aplauſo obedecidas leyes,
Ya en Principes, ya en Reyes,
Ya en Pontiffes ſacros,
Mas no imitada, ſi con varios modos
Siempre ſu imitacion buſcada en todos.
Aquel por cuya pluma
Exceden los Teatros Eſpañoles
A todos los mas graues,
Mas tiernos, mas ſuaues
De la Italia y la Grecia,
O los Coturnos que lo heroico precia,
El Hiſtrion enlaze,
O en mas templado trueco
Pueblo de menos graue planta el Zueco.
De lo Comico alegre,
En el triunfante carro lleuò atados
A Plauto y a Terencio,
Con mas feſtejo, y con mayor ſilencio.
Y en ſeuera Tragedia,
No menos vencedor que en la Comedia,
Digno mas del Coturno Sofocleo,
Dexò vencido a Seneca y Muſeo.
Y en lo blando y lo Lirico
A Pindaro y Horacio. En lo Satirico
A Perſio y Iuuenal, tan decoroſo,
Que antes dexò enſeñado que quexoſo.
Siendo en lo heroico, y culto,
Y a Homero, y a Virgilio,

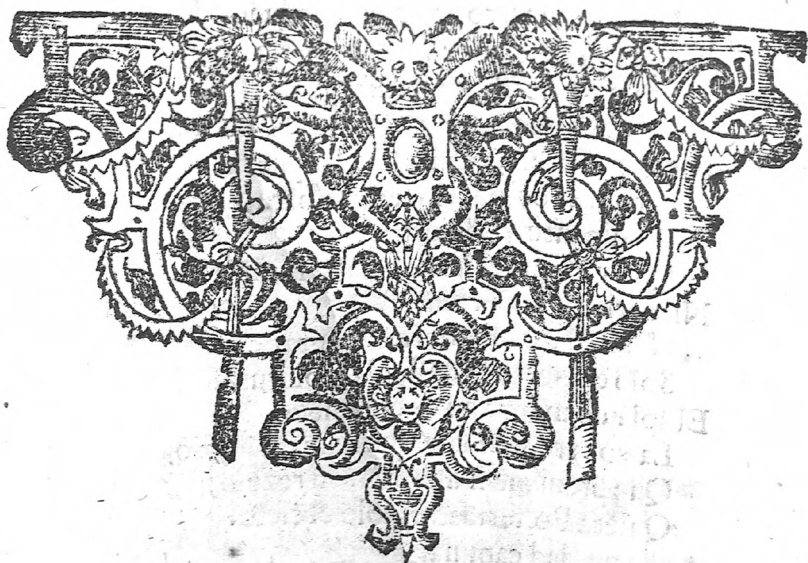
Elogios Panegyricos

De effortos no segundo,
Mas que en el orden de mostrarse al múdo.
El ascenso enseno de la grandeza,
No solo entre los ayres con la pluma,
Pero por lo mas rudo de los montes
Que hollò jamas desígnio Peregrino,
A la Inmortalidad abrio camino.
No solo insigne en todos
Por Representaciones Españolas
Con que del pueblo soffegó las olas,
Dexando en edad breue
Para discursos tanto,
De racionales víctimas honrados
Con Hecatombe y medio los tablados.
Y no solo famoso
Por la media Centuria celebrada
De cuerpos con sus letras animados,
Y en su Muerte fecunda generados,
Por su veloz productor Ingenio,
Posibles hijos solo de su genio.
No solamente raro
Por auer a estos siglos producido
Mas Poemas menores
Que siempre el mar arenas, y que flores
La tierra en tanto Mayo,
Fauorecida de vno en otro rayo,
Y siempre en todos toda haziendo prouea
De menos fertil que su docta Vega,
Que su Vega animada,
Donde fue el desperdicio mas granado,
Que en todo el resto fue lo referuado.
Pero famoso, pero Insigne, y Raro
Por Dicipulo tanto que preclaro,
Ilustrò nuestra edad con su eloquencia
A mayor excelencia,

Vnos y otros llegando,
Que de Helicon en el raudal crecido,
Con averle el espíritu beuido:
Glorioso ya no manos
A estas felix amenas,
Que por su Lira fue por las ajenas,
Pues quantos son, vendrán a ser, y han sido
Le dueran lo docto y lo florido,
Mas ha dolor! ha pena!
Que la luz del Parnaso mas serena,
Que el Sol ya de Helicon,
Y el resplandor brillante de Ipocrene,
(Todo quedando lobrego y turbado)
Fallecio, muerto es, se ha funestado.
No pudo acontecer en este Imperio
Hombre de mayor nombre,
Este nos queda del, ya falta el Hombre:
Fue, y es, llorale, y cantele qualquiera:
Si tu eres oy, que no serás espera,
Caminante, y adierte,
Que vas peregrinando hasta la muerte.
Ni meritos le apartan,
Ni la celebre Fama te asegura,
Solo es cierto el hallar la sepultura.
El aplauso mayor no es beneficio;
La voz tremenda si, que llama al juyzio,
Que preuiene si asombra su rezelo,
Quieta Posteridad es solo el cielo.
A esta verdad camina,
Allá ta huela inclina,
Teme el rumbo siniestro,
El otro sigue, y este (que Maestro
Comun sabes que ha sido)
Espera ver allá que allá ha partido.
Tu qualquiera que seas, passagero,

Elogios Panegyricos

Consulta, piensa, adierte,
Que a lo eterno ha passado por la Muerte
Y con suspiros encendiendo el viento,
Saluda Religioso el Monumento
Del singular Cadaver celebrado,
Que de espiritu tal viuiu animado
En eterno descanso le desca,
Leue la tierra pide que le sea



Diziendole a vn Gran Señor (en quien se compité con igualdad las Armas y las Letras; que son las mejores señas de su Nombre) que nuestro Insigne Lope de Vega auia muerto, hizo de repente esta copla, que vale por muchas: que el Doctor Iuan Perez de Montaluan, o como mas criado suyo, o como mas afecto a sus Heroicas Prédas, con ambicion virtuosa de ilustrar su nombre a sombra de tan diuinos versos, hizo glossandolos esta Parafraſis, sin salir del intento de la misma Copla, que dize afsi:

*En este comun dolor
Aduerta el cuerdo sentir,
Que no es dexar de viuir
Morir para ser mayor.*

Dolor que por mudo aspira
Solo a encubrir sus enojos,
Y a vn coraçon se retira,
Lloranle solo vnos ojos,
Y vn afecto le suspira.
Mas oy la causa es mayor,
Y como con mas rigor
Toca a todos su accidente,
Lloran todos comunmente
En este comun dolor.
Lloran, y sienten tambien,
Que el cuerdo sentir mejora

Elogios Panegyricos

El llorar bien; porque ay quien
Solo por ver que otro llora,
Siente mal, y llora bien.

Y así quien quiere dezir
Su dolor, y confeguir
El sentir bien su pesar,
No mire el necio llorar,
Aduiérta el curdo sentir.

Mas si Lope resplandece
Con morir, nueva Deidad.
Invidia, y no amor parece
Llorar la Inmortalidad
Que goza quando fallece.

Deuemos, pues, aplaudir
Su Muerte; porque morir
Para viuir nuevo ser,
Es començar a nacer,
Que no es dexar de viuir.

Luego si vna breue herida
Haze tan feliz su suerte,
Que aũ la Muerte està corrida
De ver que solo su Muerte
Siruio de añadirle vida.

Fineza fue, no rigor,
Alivio fue, no dolor,
Sufrir para merecer,
Pelear para vencer,
Morir para ser mayor.

DON LOPE HURTADO DE
Mendoza, Moscoso, Osorio, Marques de Almagar,
Conde de Monteagudo, Señor de las villas de Bar-
ca, y Muñux, y Villafayas, Guarda mayor del Rey
nuestro señor, y su Gentilhombre de Camara, de la
Orden y Cavalleria de Santiago, Comenda-
dor de la Hinojosa, &c.

SONETO.

NO Ha muerto Lope, pues aun oy respira
La Fama con aliento dilatado,
Y el olvido que a tantos ha borrado,
Apenas de los ojos le retira.

Antes parece ya segun se mira
De nuevos esplendores adornado,
Que la llama vital que soplo el hado,
Se esforçò con la llama de la Pira.

Y si en lo actiuo de esse incendio ha sido
El termino preciso, en lo luziente
Vincularàn los tiempos lo mudable.

O grande admiracion! pues ha podido
De vna llama que ardiò caducamente,
Resultar vna luz indeclinable,

DE DON PEDRO MESSIA DE TOUAR
y Paz, Cavallero de la Orden de Alcantara, Vizconde del
Touar, hijo Primogenito del señor Conde de
Molina.

A Lope Felix de Vega Carpio, en su Muerte.

DE La Parca lo fatal
Los efectos ha trocado,
Y a Lope vida le ha dado
Para que triunfe inmortal;
Que si en Region celestia
Viue Felix, oy te adierte
Entre su dichosa suerte,
Porque inuidies su partida,
Que el que no cupo en la vida
Quiso viuir en la muerte.

Moradora del Museo

Dezima yaze su Lira,
Que el mismo en su fama gira,
Como le dictó el deseo.
Los cristales del Peneo,
Que oy le han visto colocar
En tan deuido lugar,
Bueluen de nueuo a nacer,
Pues dexāran de correr
Si el dexāra de inspirar.

Salue, pues, Monté eminente,

Fira del mas alto Atlante,

Pues atesoras constante

Quanto cupo en lo viuiente.

Salue otra vez, porque offente

Sus piedades el querer,

Que se ha sabido atreuer

A Iupiter el dolor,
Y (a ser posible) mayor
Fue, pues a Lope dio ser.
Reina en paz Docto Portento,
Causa del general llanto;
Viue a eternidades, tanto
Qual fue tu merecimiento.
Tan justissimo lamento
Acento es, porque presume,
Que ni aun el tiempo consume
Aue, que para bolar
Al Cielo, le ha de sobrar
Alas de tan grande pluma.

E P I G R A M A.

YA Del Parnaso el Monte generoso
No tan fertil tributo al mundo ofrece,
Y a sus Deidades turba, y enternece
Mirar ausente el Hijo mas glorioso.

La hermosa Vega, el fruto numeroso
Marchito yaze, a Ceres enmudece
Ver que si siembra flor, ya flor no crece;
Que solo reyna en braços del reposo.

Felize solo tu, que de la Fama
Toda la trompa es limitado aliento,
Lope, Lope, a tu nombre, a tanta gloria

Poca voz todo el Orbe, que te llama
Estrecha Pira el ambito del viento:
O viue eterno, y viue a tu memoria.

DON ANTONIO HURTADO DE
Mendoza, Secretario de la Camara de su Magestad, y del Consejo Supremo de la Inquisicion, Cavallero del Habito de Calatrava, Comendador de Zurita, y Señor del Villar del Olmo.

A Lope Felix de Vega Carpio.

DEZIMA.

EL Aplauso en que jamas
Te podrá bastar la Fama,
Lo mas del mundo te llama,
Y aun te queda a deuer mas:
A los siglos quedaràs
Por duda y desconfiança,
Por costumbre, a la alabança,
A la imbidia, por oficio,
Al dolor, por exercicio,
Por termino, a la esperança.

ROMANCE

A LA MUERTE DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

ESCRITO POR DON ALONSO DE
Nauarra, y Carcamo, hijo del Marques de Cortes, y Ca
uallero de la Orden de Calatraua.

YA Murió el Fenix Hispano,
Y ya como en el Arabia
En vez de aromas, sus obras
Son las cenizas de Mantua.

Ya este Sol al Occidente
Su inmortalidad consagra,
Que el que es mayor cada dia
Buelue a viuir donde acaba.

Ya esta Deydad con mas rayos
Sus esplendores dilata,
Siendo papel corto el Orbe,
Y Vrna pequeña la fama.

Desde que este Ocaso dura,
Todo es vn lamento España,
Siendo a tan alto respeto
Costoso empeño su causa.

Ya Mançanares que fue,
Narciso de las Montañas,
Sus verdores buelue en lutos,
Como en lagrimas sus aguas.

Que escollo Lope no dize,
Que monte a Lope no aclama,
Que peñasco no le llora,
Y que selua no le canta?

Archivo funebre el foto
En sus cortezas estampa,
En Epitectos amantes
Mas penas que hojas enlaza.
O tu primero que todos,
Quantos vincula la Fama,
Siendo en numeroso acento
Eleuacion dilatada.
Viue a pesar de tu muerte,
Por Antorcha de tu Patria,
Por Luzero de tu nombre,
Y por Gloria de tu fama.
Mientras que el jaspe te erige,
Y el alabastro te labra
Mausculos obedientes
En Piras eternizadas.
Siendo a tu nombre diuino
La dignidad mas sobrada
Escafo don, dedicado
A tus mayores estatuas.
Desde oy a viuir empieças,
Que hasta morir, tu alabança
Se embaraçò de ti mismo
De tu Laurel olvidada.
Oy Europa te le ofrece
Oy te le dedica el Asia,
Y ya te esperan las dos
Partes del globo en su mapa.
Ya tus coronadas sienes,
Que altiuos triunfos esmaltan,
Gozan en sacros Laureles
Inspiraciones aladas.
Y en mucha voz construidas
Tantos Elogios te hagan,
Que hasta las Estrellas llegue

La voz de tus alabanzas.
De cuyas constantes plumas
Que a tu admiracion leuantan,
Seràn todas las naciones
Dsscripciones inuidiadas.
Porque nueſtra Eſpaña tenga,
Quando a las demas les falta,
Por vn Fenix prodigioſo
Tantas Iluſtradas Ramas.

SONETO.

Al miſmo Affunto.

D Eſcriuo el mayor llanto, y primer Hombre
En eſte funeral, que el Orbe eſtraña
Zeniza ya del Fenix, que en Eſpaña
Renace Sol en ſu mayor renombre.

Merecele eſta Pira, cuyo nombre
Sin competencia al Orbe deſſengaña,
Que a ſu Deidad aun es pequeña hazaña
Tanto Laurel, que tanta inuidia aſſombre.

Boluo ſu Oriente a ſu poſtrer congoxa,
Y trasladado en Trono mas decente
Piedad lo aduertte, ſi atencion lo aclama.

Toda gloria mortal ſu ardor deſpoxa,
Pues ſabiendo morir Fenix ardiente
Se immortaliza de ſu miſma llama.

DON FRANCISCO DE VILLA-
Gomez, Vibanco, Señor de la villa de Santa Cristi-
na de Balmadrigoal, Cauallero, y Tesorero General
de la Orden de Santiago, y Cauallerizo del
Rcy N. S. Regidor de la Imperial
de Toledo en wanco de
Caualleros.

EN Densa nube de exfaldado llanto,
 Que oy tributa la tierra justamente,
 Y remonta en suspiros dolor tanto.
 Marañe el Sol la luminosa frente,
 Y entre confusa luz demuestre al dia
 Que en culto de Deydad criatura siente.
 Pues ya la fertil Vega en quien solia,
 Ver su triunfo mayor encarecido,
 Dulce el acento, acorde la armonia.
 Ya de la Parca lo vital vencido,
 Segada mies sepulta la apariencia,
 Si bien no la memoria inunda oluido.
 Cubra de luto pues del Sol la ausencia,
 Y del humilde llano, o cumbre altiva
 La flor desinaye en palida dolencia.
 De los riscos el agua fugitiua
 Remora el sentimiento (la suspenda)
 Duda en que no discurre si esta viua.
 El alimento de los campos penda
 De vn llanto vniuersal que a todos toca
 De excesiuo dolor, pequena ofrenda.
 En fertil llano, o presumida roca,

Que puede auer formado, que viuiente,
Que aun tal demostració no juzgue poca.
Mas pudo presumir que en el Oriente,
En la Lira de Felix, puesto Apolo,
Y el arbitro del mar, que en su Tridente.
Aduierta el Orbe introduziendo Eolo,
De mi inspirado aliento lo tonante,
Que a Felix en mi canto inuoco solo.
Dícteme mi Pluma, pues si vn breue instante,
Permite otra atencion vn alma pura,
Que tiene a Dios su indignidad delante.
Que con esto verá donde procura
Lograda su esperança mi deseo,
Y de su objeto la verdad segura.
Decima moradora del Museo
Contemplo ya, tu Lira soberana
Del Pindo admiración, blason de Orfeo.
No los que en risa vierte la mañana,
Aljofares lograron su belleza,
Y entre el jazmin, y rosa, nieue, y grana.
No errantes Giros de suprema Alteza,
Su luz a la atencion encarecieron,
Por fuero que les dio naturaleza.
Quanto admirados por tu Plectro fueron
Vno, y otro Candor, que en tu armonia,
Mas que en su origen muchas cosas fueron.
El Rosicler de que se viste el dia,
Quando el Sol en los braços del Aurora
Logra su infancia, y su ardimiento cria.
Si en los acentos (formacion canora
De tu sonoro canto) le pintauas,
Mas presumido se mostraua a Flora.
Que Assumpto dime a describir llegauas,
Con el Pincel de incomparable Pluma,
Que inuidioso de si no le dexaua,

Elgios Panegyricos

Exemplos ay de innumerable suma,
En quanto informan, vna y otra Esfera,
Y en quanto inundan, vna y otra espuma.
Digalo el bronce en que el buril impera,
Archiuo natural de nueſtra fama,
Del tiempo voz, con precision ſeuera.
Y el fecundo raudal que nos derrama
Generoſa impreſſion, que ha ſuspendido
Quanto del Sol circunda Impirea llama.
A que Pluma la tuya no ha excedido,
Que Sofocles, que Plauto, ni que Orfeo
Te compite en lo Grande, y lo Florido?
Si Pindaro, ſi Horacio, ſi el Muſeo
En tu tiempo nacieran, confeſſaran
Que era tuya la Rama de Peneo,
Porque en tu Ingenio ſolamente hallaran
Como en centro del Numen mas Diuino
Quanto al ſuyo poſſible imaginaran.
Ya que Orador tu Ingenio Peregrino,
No pudo dar preceptos de eloquencia,
De erudicion retorico camino.
Deuida fue, y ſera tu precedencia,
En el paſſado ſiglo, y venidero,
En toda Literaria competencia
Todos te reconocen por Primero,
Publicalo el aplauſo tan conſtante,
Que mas que no eleccion parece fuero.
O eternicete en Aras el diamante,
Y el logre duracion en tu memoria,
Premieſſe tu virtud, tu fe conſtante,
Con vltimo Laureolo de gloria.

DE